

No Fuiste Hecho Para Caminar Solo

Ramon Medina

August 9, 2026 | Hechos 2:42-47

Prepared from the spoken message and lightly edited for readability. Scripture quotations and spoken phrasing are preserved as delivered.

No fuiste hecho para caminar solo. Ese es el mensaje de hoy. Cuando escuchas testimonios como estos, te das cuenta de que no fuimos hechos para caminar solos.

Déjame hacer un ejercicio práctico hoy. ¿Qué tal que estás llenando una forma y de pronto llegas a esa parte que dice: "En caso de emergencia, pon un contacto"? Y tú empiezas a decir: "¿Y a quién llamo?". Si vas de viaje con tu familia, te dicen: "Pon un contacto". Y tú dices: "¿Y ahora a quién pongo, si yo me los llevo conmigo?". A veces empiezas a pensar y le preguntas a tu esposo: "¿Será que pongo a alguien?". De pronto tienes a alguien. De pronto no tienes a alguien.

Pero la siguiente pregunta podría ser algo que te sorprenda. ¿Qué tal si el mismo formato te dijera: "Si estás en una situación complicada y necesitamos llamar a un contacto, escribe tu contacto para tu alma"?

¿Tienes un contacto de emergencia para cuando tu alma no esté bien? ¿Tienes un contacto de emergencia para cuando tu corazón espiritual no esté funcionando bien? Posiblemente tienes uno para tu cuerpo, pero no tienes un contacto de emergencia para tu alma.

Qué bueno que estás aquí hoy, porque en los próximos minutos vamos a venir a la Escritura y vamos a darnos cuenta de que el plan de Dios fue que camináramos juntos, que nos acompañáramos. Porque todos tenemos un contacto de emergencia para el cuerpo, pero pocos tenemos un contacto de emergencia para el alma. Enfrentamos los momentos más difíciles de nuestra vida solos, sin contar con nadie más, porque llegó el momento en que me alejé de todos y me quedé solo.

La comunidad de la primera iglesia

Vamos a ir al libro de los Hechos. El libro de los Hechos fue escrito por Lucas. Diga conmigo: "Lucas". Hechos. Ya se acuerda de que fue escrito por Lucas. Y Lucas escribió otro libro. ¿Cuál fue? Lucas. Ese sí se lo aprende.

El libro de los Hechos es como una continuación después de Jesús, donde se nos narra la historia de la iglesia. El propósito hoy es poder entender los conceptos bíblicos y claros de cómo se formó la iglesia, porque el Señor quería que quedara escrito, y Lucas fue muy claro en decirnos cómo vivía la iglesia.

Quiero ir primero a Hechos 2:41, y dice así:

"Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas".

¡Tres mil! ¿Cuántas personas se añadieron? Tres mil. Había un pequeño grupo, el Espíritu Santo llegó y una gran cantidad de personas llegaron a los pies de Cristo el mismo día.

¿Qué clase de personas eran? Es importante entender qué clase de personas eran. Cuando tú vas a Hechos, capítulo 2, versículos 5 al 11, nos dice que había partos, medos, elamitas, personas de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, de Egipto y de Roma. Quiere decir que había gente de todas partes. Todos venían con culturas diferentes, con acentos diferentes y con comidas diferentes, y todos estaban reunidos ahí. Así se formó la primera iglesia.

Cuando yo leía el texto, decía: "Champion Forest", porque aquí tenemos salvadoreños, para la gloria de Dios. ¡Salvadoreños! Les voy a dar una oportunidad para que no queden en vergüenza con su presidente, ¿ok? ¿Aquí hay salvadoreños? ¡Ay, no! Ok.

Pero también hay venezolanos. ¡Oh, my goodness! También hay peruanos. ¡Eso! Bolivianos. Un grito de júbilo por allá. ¿Argentinos? Aquí sí hay argentinos. En los primeros dos servicios dijimos los argentinos, como no quedaron campeones... Aquí sí hay, ¿verdad?

¿Colombianos? ¡Ay, ay, ay! ¿Y hondureños? ¿Y puertorriqueños? ¿Y de República Dominicana? ¿Ya dije hondureños? Repito. ¿Y guatemaltecos? ¿Y nicaragüenses?

No puedo dejar a Panamá por fuera porque me meto en problemas aquí. Tenemos panameños. ¿Y los nacidos en Estados Unidos? ¿Y los cubanos? Siempre presentes. ¿Alguien más? ¡Ah, y los mexicanos! Están calladitos, esperando, esperando.

¡Viva México! ¡Gloria a Dios por México! Ay, qué pena. Ya le voy a pedir perdón al Señor por haberlos dejado esperando. Es que nomás los miraba así. Estaban como: "Ah...". Yo dije: "Me van a formar desorden aquí".

Cuando leí el texto, pensé: "Champion Forest". Pero después nos dice qué pasó con cada uno de ellos, y uno empieza a entender algo. Escuche esto: la comunidad bíblica no nació entre personas que ya se conocían de toda la vida. La comunidad bíblica nació entre extraños que decidieron dejar de seguir siendo extraños. ¡Aleluya!

Eran extraños, no se conocían. Unos comían arepa. "¡Nosotros, tacos!". "¡Nosotros, pupusas!". "¡Y baleadas!". ¿Baleadas, no? Otros, pan. Otros, empanadas chilenas. Cada uno comía diferente, pero tomaron una decisión: "Vamos a dejar de ser extraños. Aunque tenemos culturas diferentes, vamos a estar juntos".

Ahora te quiero invitar a que caminemos en la Escritura y empecemos a entender lo que estaba pasando ahí. El versículo 46, si tienes tu Biblia abierta conmigo, dice lo siguiente:

"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos".

Cuando tú lees todo este texto y lo analizas, te das cuenta de que la primera iglesia, la iglesia primitiva, tuvo una característica especial.

Una relación verdadera necesita ritmo

Tenían una relación con ritmo. Ese es el primer elemento que te quiero dejar el día de hoy, que extraemos de la Escritura: una relación verdadera necesita ritmo.

Ahora, ¿qué quiere decir ritmo? Ritmo es mucho más que un evento. Ritmo es mucho más que una hora a la semana. Cuando tú preguntas qué es ritmo, es una frecuencia constante y sostenida.

¿Ha visto que, a veces, cuando el pastor Job está, usted lo ve con el pie así como diciendo: "No se me salgan del ritmo"? Y usted está aplaudiendo como quiera. Él lo ve y tiene que hacer así para no confundirse. Quiere decir que hay un ritmo. ¿Para qué? Para sostener el canto.

Cuando vemos la iglesia primitiva, tenía ritmo en sus relaciones. Mire lo que dice el verso 42:

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles".

Perseveraban. Ahí está el ritmo. Quiere decir: "No nos vemos el domingo una hora". No. Perseveraban. Ese "perseveraban" quería decir aferrarse fuertemente a algo. Es cuando tú te aferras a algo y no te sueltas. Tú perseveras.

Dices: "Aquí yo me quedo pegado. De aquí no me voy. Aquí yo espero. Aquí me van a prestar esta platica. Yo me quedo aquí esperando hasta que me la suelten". ¿Sí me va a entender? Ya va a llegar. Está esperando. Perseverancia.

Ahora, ¿qué es perseverancia en mis relaciones? Es una relación continua con alguien más. No está hablando solamente de una relación con el Señor. Está hablando de una relación con mis hermanos en Cristo. Ahí lo podemos ver claro.

Ellos tenían una comunión. Esa palabra se conoce como koinonía. Compartían de una manera verdadera, real. Ahora, ¿qué compartían? Eso es lo que hay que entender, porque hay que tener mucho cuidado cuando yo digo: "Vamos a compartir". ¿Qué compartían?

Compartían a su mismo Señor. Compartían su misma fe. Compartían su misma esperanza. Compartían sus mismas batallas. Muchos tenían batallas similares. Compartían victorias. Muchos tenían victorias.

Juntos partían el pan. En ese partir el pan, ellos estaban recordando que Cristo Jesús, unas semanas atrás, había muerto en la cruz del Calvario. Quiere decir que estaban recordando lo que había pasado en la cruz y el significado que tenía para ellos el partimiento del pan.

Comían juntos. Había una conexión entre ellos. En otras palabras, había una relación verdadera que traía un cuidado especial entre los hermanos de la primera iglesia, de la iglesia primitiva.

Tengo una pregunta para ti: ¿realmente tienes un contacto de emergencia para tu alma, para tu corazón? Cuando lleguen esos momentos difíciles, ¿puedes tomar el teléfono y decir: "Estoy viviendo este momento difícil"? Cuando llegue un momento de tensión, ¿puedes decir: "¿Puedes orar por mí? Estoy entrando en una oportunidad de mi trabajo"? ¿Puedes llamar a alguien y decir: "Estoy en un nivel de soledad y en un nivel de

ansiedad en el que necesito que ores por mí"?

¿Realmente tienes ese contacto de emergencia?

¿Sabes por qué? Si no tienes un contacto de emergencia para tu alma y para tu corazón, el enemigo aprovechará esos momentos difíciles que tú y yo tenemos cuando estamos subiendo la montaña. Porque cuando estamos subiendo la montaña para llegar a la presencia del Señor, va a haber ataques. Va a haber momentos en que esta pierna como que no quiere seguir, y necesitas desde atrás ese impulso que te diga: "Dale, que voy contigo. Dale, que estoy contigo".

Te lo dejo más claro: cuando tú no quieras orar porque la oración no está siendo contestada, alguien te puede decir: "Recuerda la promesa que el Señor tiene para ti: Él no te dejará ni te desampará". Te recuerda esa promesa y tú puedes caminar con el Señor.

Es que cada uno de nosotros necesita escuchar de alguien más una palabra que viene del Señor.

¿Estás conectado? Uno de los grandes propósitos de Champion Forest, por el cual hemos invertido tanto en este lugar en el que nos conectamos, es porque el grupo de vida es muy importante. El grupo de vida replica a la iglesia primitiva. Oraban juntos, estaban juntos y estudiaban la doctrina de los apóstoles.

¿Cuál era la doctrina de los apóstoles? Uno dice: "Doctrina de los apóstoles... pregunta de examen". ¿Cuál era la doctrina de los apóstoles? Que Cristo murió por ti, resucitó y te da el regalo de la gracia. Esa es la doctrina de los apóstoles.

Recordaban que eran salvos. Recordaban que eran perdonados. Recordaban que Cristo había resucitado. Eso fortalecía su momento, fortalecía su vida.

¿Sabe qué vamos a tener la próxima semana? Vamos a tener un... El nombre está súper cool. Vamos a tener un open house. No una casa abierta, no. Un open house.

Ese open house quiere decir que vamos a tener los grupos de vida esperando a que alguien que esté buscando un grupo pequeño pueda entrar, conocer y estar ahí. Esta invitación va directa para ti. Vas a poder llegar una horita más temprano. Te queremos invitar a que llegues a las once de la mañana y te pasees por esos grupos.

Hay muchos grupos en español para ti. Puedes estar con tu esposa o sin tu esposa. Si ya la quieres mandar para otro lado, la mandas para el otro lado y te vas para acá, tranquilo. Si quieren estar juntos, pueden estar juntos. Va a haber un lugar donde puedes tomar una hora y conectarte con alguien más.

Todo lo que hacemos en Champion Forest tiene un propósito bíblico: que tú y yo no caminemos solos. Porque el mismo Jesús, lo primero que hizo cuando empezó su ministerio, fue buscar un grupo, formar un grupo con quien compartir, con quien reír, con quien comer, con quien llorar y con quien orar.

En los momentos más complicados de Jesús como humano, cuando Él estaba subiendo la montaña, ya casi llegando a la cúspide, iba a ser crucificado. Su cuerpo empezó a sentir temor y ansiedad en su parte de hombre. Él tenía su contacto de emergencia para el alma.

¿Y sabe qué dijo? "¡Pedro! Y el otro, vénganse para acá y oren por mí. Necesito su oración". Ahora, los otros vinieron y se le quedaron dormidos, pero vinieron.

¿Qué estaba dejando Jesús como enseñanza? Si Jesús llamó a alguien, ¿por qué tú vas a vivir la vida solo? Cuando te conectas con alguien, vas a poder caminar mejor para el Señor.

Quiero que diferencies esto: un domingo, una hora y quince minutos o una hora y veinte minutos no te permiten tener una relación sana. Eso es un appointment, una cita, pero no hay permanencia, no hay ritmo. Pero cuando tienes ese compañero, esa compañera, esa amiga o esa hermana en Cristo, tú puedes tomar el teléfono y compartir con ella, y ella va a orar por ti.

Una relación verdadera necesita transparencia

Hay un segundo elemento: una relación verdadera necesita transparencia. Quiere decir que no solamente necesita ritmo, sino también transparencia. Esa es la segunda palabra clave. La primera es ritmo. La segunda es transparencia.

El texto nos lleva a poder entender cuál era esa transparencia que había en la iglesia primitiva. Vamos a leerlo rápidamente:

"Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno".

Lea conmigo la parte que está subrayada. ¿Qué dice? "Según la necesidad de cada uno".

Ahora, ¿qué está diciendo ahí? Esa necesidad de cada uno se conocía. Quiere decir: "Yo no estoy impresionando a los demás. Yo no estoy diciendo que estoy bien".

Cuando yo voy a una cita de una hora, me muestro fuerte, me muestro bien, me pongo el mejor vestido, me organizo bien para que vean que me fue muy bien y que soy muy exitoso. Pero cuando ya me conecto con alguien con ritmo, empiezo a abrir mi corazón. Y cuando abro mi corazón, empiezo a compartir lo que está ahí y puedo decir: "Mira, tú me ves bien, pero mira lo que me pasa por dentro".

Dice la última parte del versículo: "Según la necesidad de cada uno". Eso está diciendo que cada uno había expuesto su necesidad, había contado su necesidad y estaba diciendo lo que vivía. Entonces la iglesia se podía unir, podía orar, podía acompañar y podía ayudar.

Una persona llamó esta semana a la oficina. Brenda contestó, lo atendió y le devolvió la llamada. La persona le dijo algo muy interesante. No sé si estás aquí hoy. Si estás aquí, bienvenido a Champion Forest. Es un honor y un privilegio tenerte con nosotros.

Él dijo: "Me hicieron sentir importante porque me devolvieron la llamada. Es la primera llamada que me devuelven".

Después, cuando yo llegué, Brenda me comunicó la nota. Me dijo: "Esta persona está buscándolo por su nombre. Alguien le dio el teléfono, alguien le dio su nombre". Lo llamé y me dijo: "¿Usted me está llamando?"

Me siento importante". Y empezó a llorar.

Después de orar con él, lo volvimos a llamar. Había una necesidad económica de alimento en casa en ese momento. Le pudimos decir: "Venga, porque tenemos un lugar donde compartimos alimento, donde puedes venir y llevar el mercado".

Él vino a nuestro centro comunitario y ahí se encontró con otra persona del ministerio en español que lo estaba recibiendo. Le dijo: "Qué bueno que estás aquí".

Él respondió: "No puedo creer que todos ustedes me hayan hecho sentir así. Hacía mucho tiempo que no me sentía así".

Pudo salir con su mercado de este lugar. Se pudo orar por él, se pudo bendecirlo y se le invitó. No sé si estás aquí hoy, pero, si estás aquí, qué honor tenerte. Qué honor tenerte.

Te quiero decir algo: todo eso es porque no queremos que camines solo, que ninguno de nosotros camine solo. Busquemos conexiones donde podamos abrir nuestro corazón.

Mañana empieza el discipulado de hombres. Decenas de decenas de decenas de decenas de hombres van a estar ahí abriendo su corazón y consiguiendo nuevos amigos, nuevos socios y nuevos hermanos, riendo juntos y llorando juntos.

El próximo domingo empieza Recomprometiéndonos. Parejas que están aquí, no enfrenten su situación solas. El gran error que nosotros tenemos es decir: "¿Yo qué voy a decir lo que me pasa a mí?". Súper error. Porque la iglesia nos enseña que ellos abrían sus corazones, porque el Señor no espera que seamos perfectos.

Y si don Perfecto está aquí, lo siento mucho por usted, pero no le creo ni poquito. Ni poquito. Tanto tú como yo tenemos cantidad de errores y necesitamos a alguien que nos acompañe cuando subimos la montaña.

Abrían sus corazones, contaban sus luchas, se cuidaban los unos a los otros y caminaban juntos. Y dice la Palabra: "Y se unían al Señor los que habían de ser salvos".

Cuando usted va a la unidad de emergencia, si llega caminando así, la señora le dice... Pero si usted llega: "¡Ay!".

"¿Dónde le duele?".

"Aquí".

¿Por qué? Porque está exponiendo su dolor. Si usted dice: "Ay, tengo un dolorcito por ahí", le van a decir: "Vaya y siéntese allá, en la silla plástica que está allá", y ahí lo dejan. Pero si usted necesita que lo atiendan rápido, usted se agarra de aquí: "¡Ah!". Ahí sí, rápido.

No, mentira.

¿Cuál es el punto? El punto es que tienes que manifestar que te duele para poderte acompañar.

Hombres que están aquí, nunca se queden solos. Nunca dejes que algo que empiece a tocar tu corazón, que tú sabes que no es bueno, se quede allí. Damas que están aquí, nunca dejen eso, porque el enemigo toma esas cosas y empieza a agrandarlas, y a solas perderán la batalla.

Porque el Señor, desde que nos creó, dijo: "No es bueno que el ser humano esté solo". Yo sé que es el versículo preferido de los solteros: "No es bueno que el hombre esté solo". Es el preferido.

Pero el texto es mucho más grande. Está diciendo: "Hay alguien que yo creé antes de que tú pudieras conocerlo para que caminara contigo". Cuida esa relación. Échale agüita a esa relación. Conéctate. No te quedes solo.

Una relación verdadera produce alegría

Hay un tercer elemento, y ese tercer elemento nos ayuda a aterrizar todo: una relación verdadera produce alegría.

Entonces, ¿qué pasa? No es solamente que voy a ir a llorar. No es solamente que voy a ir a reír. Produce gozo. Eso era lo que pasaba en la iglesia primitiva.

Mira lo que dice el versículo 46:

"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas..."

Quiere decir que había conexión en la semana. El día del templo estaban en el templo y los otros días estaban en las casas. Había conexión, había relación. Los pueblos eran pequeños y había contacto constante.

"Comían juntos con alegría y sencillez de corazón".

Cuando dice que comían juntos con alegría y sencillez de corazón, se respetaban, se aceptaban y cuidaban su comunidad de fe. Tenían alegría en su corazón.

Qué hermoso que usted diga: "Me voy para la iglesia el domingo. Me voy para mi grupo de vida. Tengo un lugar adonde llegar. Tengo a alguien que me conoce por mi nombre".

No te quedes sin alimentarte. Déjate cuidar. Hay alguien a quien tú vas a cuidar. Tu testimonio va a ser de impacto para alguien más.

Recuerdo el día en que un hombre llegó a mi oficina y quería hablar conmigo. Empezó a hablarme de su soledad. Me dijo: "Estoy tan solo. No hablo con nadie. No hablo de nada que tenga valor. Solamente comento cosas con las personas a mi alrededor".

De un momento a otro, sacó su teléfono, lo puso en la mesa de centro de la salita de mi oficina donde estábamos y me dijo: "No sé para qué pago ese teléfono, porque nadie me llama".

Me partió el corazón ver a este hombre destrozado ahí. No tenía un contacto de emergencia para el alma.

¿Lo tienes tú? ¿Lo tienes?

Si no lo tienes, ten cuidado dónde lo buscas. Ten cuidado de quién es tu contacto de emergencia para el alma. Que no sea el que te saque, sino el que te lleve a los pies de Cristo. Porque cuando llegues a los pies de Cristo, Él te levantará nuevamente y podrás levantar tu mirada con esperanza, porque redescubriste que todo en el Señor tiene un plan para ti.

El propósito de hoy, iglesia, es invitarte a que te conectes. Nuestra iglesia te ofrece cantidad de cosas. Empieza el domingo, a las once de la mañana. Conoce. Date la oportunidad. Date la oportunidad.

Puedes decir: "No me conecté", pero hay otra cantidad de grupos a los que te podrás conectar. El Señor tiene un lugar para ti en la iglesia a la que Él te ha llamado.

Que tú sientas que no es venir un domingo por una bendición. Que tú sientas que tienes una iglesia que te acompaña en toda situación y en todo momento. Pero todo depende de que tú des el paso. Amén.

Si estamos juntos en Cristo, vamos a poder seguir llenos de esperanza hacia lo que Dios tiene para cada uno de nosotros.

Ponte de pie ahí donde estás.

Gracias por participar del servicio a través de internet. Esperamos que la experiencia de hoy haya alentado y desafiado su mente y su corazón.

En Champion Forest nos apasiona ayudar a las personas a conocer a Dios, a crecer en su relación con Él y con los demás, mientras todos, como cristianos, hacemos una diferencia en el mundo.

Nos encantaría tener la oportunidad de hablar y orar con usted. Le invitamos a visitar gracia.championforest.org/conectar para que podamos estar en contacto. Y, por supuesto, esperamos con ansias el momento de poder saludarle en persona en una de nuestras sedes.

Que Dios le bendiga y tenga una semana llena de la presencia del Señor. Nos vemos pronto.